

MINISTERIOS ALTERNATIVOS EN PUERTO RICO

No significa el título que Puerto Rico se une a la celebración del cincuentenario de los MSSCC en el Caribe. Puerto Rico es parte constitutiva de esta historia. Las relaciones entre ambas islas caribeñas han sido consistentes y permanentes. Cierto que han aflorado malentendidos y en ocasiones los contactos se han puesto tensos. Concedamos también que en algunos momentos ha hecho su aparición la amnesia. Pero muchos congregantes han trabajado en una y otra isla. Puerto Rico, además, tradicionalmente ha tenido la encomienda de recargar la cuenta bancaria de Dominicana.

Es lógico, pues, que en estos relatos asome Puerto Rico y diga su palabra. En la actualidad los congregantes están al frente de tres parroquias: la de Santiago Apóstol en Sierra Bayamón, la de S. Juan Bautista de La Salle y la de S. Bartolomé en Trujillo Alto. Las mismas están enclavadas en el seno de comunidades muy urbanas cuyas viviendas exhiben verjas y vallas por todos los costados. Con dificultades procedentes de la droga, el descontrol emocional, la bebida, la desintegración familiar, la falta de identidad de país...

Quienes están al frente trabajan pastoralmente con las armas de que disponen y por lo general no han tenido contratiempos de envergadura. Han ido haciendo camino sin prisas ni pausas. En este mismo año la Parroquia de La Salle ha cumplido 25 años. Se desgajó de la de Santiago Apóstol, de la que formaba parte desde el año de su fundación, en 1966. La Comunidad madre cumplirá pronto cuarenta años. Más de tres cuartas partes de los mismos ha estado al frente como párroco o vicario el P. Antonio Picornell. Quede dicho que a lo largo del itinerario boricua dos parroquias han sido devueltas al obispado: la de Río Grande, la primera que regentamos en la isla, y la de S. Luis Gonzaga en Trujillo Alto.

La Parroquia de Río Grande puso en pie un Colegio tras el cual se gastaron muchas energías. Ello supuso desvelos suplementarios mientras la rigió la Congregación. La de Santiago Apóstol también levantó su Colegio y ahí sigue. Huelga decir que la responsabilidad de mantener día a día una organización y un horario que implica a muchos niños y profesores conlleva preocupaciones nada desdeñables.

Pero estas hojas quieren contar unas historias menos conocidas que, al menos cada cincuenta años, es saludable escuchar. Digamos que son ministerios alternativos. Vamos al grano.

P. JUAN J. GENOVARD: PLANIFICAR Y ACONSEJAR

El P. Genovard aterrizó en Puerto Rico en el año 1975. En un primer momento se ocupó en dinámicas de renovación de la familia y la juventud. Trabajó con el jesuita P. Posada en los primeros años. Cada mes había una o dos dinámicas en los fines de semana. Asistía un promedio de 100 parejas a las dinámicas familiares y unos 150 jóvenes a las de juventud. Complementaba este trabajo una serie de retiros más minoritarios. La dinámica de matrimonios fue exportada a varios países. Como complemento de esta tarea con posterioridad se pusieron en pie dos cursos al año de *Análisis Transaccional* y dos de *Escuela de Padres*. Estas actividades le llevaron a estudiar psicología a fondo.



En 1978 se inicia un cambio radical en la proyección apostólica del MMM y los esfuerzos se orientan hacia la promoción del Proyecto *Nueva Imagen de Parroquia* (NIP). Este cambio respondió a dos razones. El *Movimiento por un Mundo Mejor* lanzó el proyecto NIP a nivel internacional. Por otra parte la experiencia de las dinámicas de matrimonios puso de manifiesto un problema de perseverancia debido al deterioro del entramado social. Era preciso crear un movimiento comunitario en la base de la Iglesia con capacidad de acogida a las personas que regresaban con un impacto emocional y una necesidad de seguimiento después de la dinámica inicial.

El NIP se inició en la arquidiócesis de San Juan (1979), en la de Arecibo y, más tarde, en Caguas. Se dieron cinco cursos de una semana a los sacerdotes y se enviaron 18 sacerdotes y religiosas a un curso de mes en Paipa, Colombia (febrero - marzo 1980). También hubo cursos nocturnos de una semana en más de sesenta parroquias. El fruto no fue el esperado por motivos que no viene al caso examinar aquí. La diócesis de Arecibo empezó el proyecto con cuatro parroquias, de las

cuales se mantuvieron dos que dieron la pauta para el futuro proyecto de diócesis. Otro tanto sucedió en varias parroquias de la diócesis de Caguas.

Analizando el trabajo realizado con un poco de perspectiva, el NIP no dio el fruto esperado en relación a los esfuerzos que se llevaron a cabo. Sin embargo, fue la semilla que permitió luego el lanzamiento del proyecto de diócesis.

En la década del 1990 el objetivo principal del P. Genovard se desplaza hacia el *Proyecto de Renovación Diocesana*. Se inicia el mismo en las diócesis de Arecibo y Caguas que, con diversa trayectoria sigue todavía adelante. Al principio (4 años) esta tarea implicó numerosos retiros a sacerdotes, religiosas y fieles y una serie de encuentros de planificación, hasta que las mismas diócesis fueran capaces de asumir su propio itinerario contando con alguna ayuda esporádica.

En una fase ulterior las tareas se centran en el *Centro Diocesano de Formación*. El P. Genovard, con su colaboradora Bambi, y otras personas, asumen la tarea de diseñar y organizar un Centro de Formación para servicios y ministerios en la diócesis de Caguas. Ahora va ya por el tercer año y cuenta con unos 400 alumnos cuya formación rompe los esquemas tradicionales en cuanto a horarios y contactos con los profesores.

La idea es que todas las personas interesadas en servicios y ministerios eclesiales o en compromisos a favor de la sociedad, y especialmente los candidatos al diaconado, puedan recibir la formación adecuada y reflexionar sobre su ubicación en el *Plan de Pastoral Diocesano*. Se pretende especialmente que de aquí surjan los líderes de las futuras comunidades de base que serán convocadas dentro de dos años. Se piensa en este trabajo como en una experiencia piloto que puede eventualmente ser ofrecida a otras diócesis.

El trabajo del P. Juan J. Genovard no termina en el ámbito de P. Rico. Nos limitamos a enumerar algunas de sus tareas en el exterior.

- Representación del Movimiento por un Mundo Mejor en la ONU como ONG adscrita a la Comisión Económico-Social. Esta tarea implicó emprender numerosos viajes a Nueva York. Empezó en 1999 y dura hasta el día de hoy, si bien ha pasado por diversas fases y han variado los objetivos y el *status*.
- Coordinación del Área ALAN (América Latina Norte). En septiembre de 1984 fue elegido Coordinador de esta área por los grupos de México, Colombia, Venezuela y P. Rico. Le encomendaron promover los grupos nacionales, atender a las personas, acompañar a los grupos en su tarea apostólica y ofrecerles nuevos horizontes de formación. Entre sus obligaciones se cuenta la de participar anualmente en Roma con el grupo de coordinadores. Los Proyectos de Renovación están en marcha: 27 diócesis en Colombia, 10 en México, 12 en Venezuela, 2 en P. Rico... Se está extendiendo en estos momentos a las 11 diócesis de República Dominicana.
- Durante ocho años acompañó a varios Institutos Religiosos en su proceso de renovación: Las Hermanas Dominicas, las Hermanas de la Divina Providencia, las Hermanas del Buen Pastor y más tarde las del Sagrado Corazón. Este acompañamiento tuvo resultados diversos y reveló la dificultad que presentan los procesos de renovación. Durante unos siete años realizó la misma labor con las Hermanas de la Caridad de Mallorca.

Manuel Soler Palá, msscc.

(Este escrito es del año 2005. Hemos dejado solo la Introducción y la parte referida al P. Juan José Genovard).